



PROYECTO DE LEY

El Senado y la Cámara de Diputados de la Nación, sancionan con fuerza de ley

DÍA NACIONAL DEL PUNK ARGENTINO

Artículo 1°.- Institúyase el día 1° de febrero de cada año como el “Día Nacional del Punk Argentino”, en conmemoración del natalicio de Enrique Héctor Pil Chalar, también conocido como Pil, primer cantante de este género en Argentina, autor de letras fundamentales y uno de los principales promotores en el país y el extranjero.

Artículo 2°.- El “Día Nacional del Punk Argentino” será conmemorado anualmente con actividades culturales, educativas y artísticas que promuevan el conocimiento y la difusión de este género musical, así como la obra y legado de Pil Chalar.

Artículo 3°.- Incorpórese al calendario oficial de actos y conmemoraciones.

Artículo 4°.- Comuníquese al Poder Ejecutivo Nacional.

Alejandro Vilca

Christian Castillo

Vilma Ripoll

Mercedes De Mendieta

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

Traemos a consideración un proyecto de ley que tiene como fin instituir el día 1º de febrero de cada año como el “Día Nacional del Punk Argentino”, en conmemoración del natalicio de Enrique Héctor Pil Chalar, también conocido como Pil, primer cantante de este género en Argentina y uno de sus principales promotores en el país y el extranjero.

A tal fin reproducimos los fundamentos que suscriben esta iniciativa, que firman y acompañan distintas personalidades:

“Encontré en el punk un lenguaje que por primera vez le permitía a los jóvenes y a los desposeídos hacer oír su voz de frustración contra lo establecido sin la necesidad de tener que leer partituras. Eso no existía en la cultura rock del planeta y mucho menos en Argentina, y orgullosamente pude ser el cantante de la primera banda que lo desarrolló acá”, confesó Pil Chalar en mayo 2018 frente al auditorio de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, donde protagonizó aquella tarde una charla sobre rock, política e historia.

Enrique Héctor Chalar nació el 1º de febrero de 1959 en el barrio de Villa Urquiza de la ciudad de Buenos Aires, donde transcurrió además gran parte de su vida. De niño manifestó una profunda vocación artística, centralmente en la música y tras descubrir a Sandro, la primera figura que lo inspiró no solo como cantante sino también como performer.

Ya entrada su adolescencia tomó clases de bajo y guitarra en una época donde el rock comenzaba a afianzarse en Argentina ya no como un mero estilo musical, sino como una auténtica expresión de la cultura popular.

Sin embargo, su identidad tomaría una nueva y decisiva dinámica con la aparición del punk rock, género que surgiría en 1977 en Londres dentro de un contexto de apatía de la juventud hacia el entorno social y la representación política de la época. Esa expresión llegaría a Argentina recién a principios de la década del '80 y Chalar sería de los primeros jóvenes de nuestro país que se manifestaría interesado en el mismo.

En febrero de 1981, y después de haber experimentado con algunos grupos fugaces como Los Inhóspitos de Tutankamón y Don Gato y su Pandilla, Pil ingresa a una banda que venía intentando consolidarse desde hacía dos años pero sin éxito a causa de constantes cambio de sus integrantes: Los Violadores, bautizados así --al decir de sus propios músicos-- por considerarse "violadores de la ley" en plena Dictadura militar, una forma de ubicarse en las antípodas de las normas impuestas de manera anticonstitucional por el denominado Proceso de Reorganización Nacional-.

A partir de la llegada de Chalar, Los Violadores se asentarían y comenzarían a tocar con periodicidad en lugares improvisados, ya que no existían entonces salas destinadas al rock y mucho menos al punk, un género absolutamente novedoso para Argentina. El trabajo y la constancia dio lugar a un repertorio de canciones

propias que daban cuenta del desaliento que la juventud sentía en ese momento y bajo ese contexto, siendo "Represión" un ejemplo claro y el primer himno crucial de la banda gracias a la pluma del propio Pil.

Durante la guerra de Malvinas el grupo graba su primer álbum, aunque no lograría publicarlo hasta un año y medio después como producto de la censura y las prohibiciones que tanto el gobierno como las compañías discográficas imponían sobre el mismo. Finalmente, el LP bautizado con el mismo nombre de la banda saldría a la venta en diciembre de 1983, apenas pocos días después de restaurada la democracia. Pil fue la voz de esas canciones, el puño que escribió varias de sus letras y la cara principal de la banda, además de ser quien modelaba el discurso público de la misma.

Ese disco marcó un antes y un después en la cultura rock argentina, toda vez que ofreció por primera vez un registro del punk en estas tierras. Además fue un antecedente del género en toda Latinoamérica, situación que en esa década llevaría al grupo a girar por el continente y dejar su inspiración en otros países. Un ejemplo claro es Perú, donde llegaron a llenar en dos oportunidades durante 1985 la Plaza de Acho, un viejo estadio para corridas de toros con capacidad para 30 mil personas, convocatoria que en Argentina los grupos de rock en general no conseguirían hasta la década siguiente.

Además de su melomanía, Chalar siempre fue un ávido consumir de todo tipo de producciones culturales. La evidencia de ello está en las mismas canciones, donde pone de manifiesto su gusto por el cine, la literatura y el teatro con menciones de todo tiempo. Por otra parte, siempre fue notable su perspectiva geopolítica y su criterio para emitir opiniones a sabiendas de la responsabilidad que le cabe como representante cultural y popular. Todos esos motivos lo volvieron un referente ineludible del género y un artista digno de admiración por su capacidad intelectual, tal como demuestran todos los que acompañaron con su firma este proyecto, entre los que se encuentran músicos, cineastas, escritores, periodistas y militantes políticos y sociales.

Más allá de Los Violadores, Pil extendió su carrera musical con Pilsen, grupo para el cual contó con el aporte de auténticos pioneros del género a nivel mundial como Steve Jones, guitarra de los fundacionales Sex Pistols de Inglaterra, y Die Toten Hosen, popular grupo de Alemania que Chalar hizo conocido en Argentina organizándoles su primer show porteño en 1993. Como retribución a ello, los Hosen invitaron a Pilsen a realizar un tour por Alemania que le permitió a Pil también tocar en otros países de Europa, situación que luego devino en la edición de varios de sus discos en dicho continente.

La prestigiosa y reconocida editorial Planeta lo convocó para que publicara su autobiografía, denominada "Más allá del bien y del punk", convirtiéndose de ese modo en el primer músico de ese género en Argentina que se vuelca a la literatura. A partir de entonces, y con la excusa de la presentación de dicho libro, inició una serie de charlas y conversatorios abiertos al público con entrada libre y gratuita en ámbitos culturales y académicos como el Centro Cultural Rojas

dependiente de la Universidad de Buenos Aires o la Facultad de Humanidades de la Universidad de Jujuy, entre otros. Además, el regreso de Los Violadores lo llevó a tocar y llenar el Luna Park, mítico estadio que a su vez establece todo un standard de convocatoria para artistas varios.

En un gran momento artístico y personal, Pil fallece el 13 de agosto de 2021, provocando sorpresa y dolor en todo el ámbito cultural. Para ese entonces estaba concluyendo su segundo libro, de nombre "Represión: el punk antes del punk" y dedicado al surgimiento y la primera época de Los Violadores, en co-autoría con el periodista Juan Ignacio Provéndola. Pocos meses después de su partida, su último disco titulado "Carne, tierras y sangre" obtiene el Premio Gardel 2021, que ese año inauguró la terna "Música punk y heavy metal", por lo que Chalar se convirtió en el primer (y, hasta ahora, único) músico del género que más allá de las canciones logra realizar libros y obtener un galardón.

Su aporte al género en particular y a la cultura argentina en general convierten a Pil Chalar en una figura única, pionera y respetada en numerosos ámbitos. La propuesta de instituir el 1º de marzo, fecha de su natalicio, como el "Día del Punk Argentino" busca rendir homenaje a su primer cantante y promover la difusión de este patrimonio cultural. La celebración de este día a nivel nacional permitirá que las nuevas generaciones conozcan y valoren el género y su obra, asegurando su preservación y transmisión".

Por los motivos expuestos, solicitamos la aprobación del presente proyecto de ley.